

## EL ANCIANO PREGUNTARÁ AL NIÑO

(EVANGELIO DE TOMÁS LOG. 4)

RAMÓN TREVIJANO ETCHEVERRÍA  
Universidad Pontificia  
Salamanca

El logion 4 del EvTom, tras la fórmula introductoria, consta de tres dichos: *A*) un dicho "profético"<sup>1</sup> sobre al anciano que preguntará al niño por el lugar de la vida y así la alcanzará; *B*) un proverbio presentado como un dicho interpretativo; *C*) una conclusión, que recurre al *theologoumenon* de la unidad (escatológica y originaria)<sup>2</sup>. Es un *logion* compuesto, de carácter secundario, que atestigua el fenómeno de formación de palabras de Jesús en una etapa ya tardía de tradición<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> W. D. Stroker, *Extracanonical Sayings of Jesus* (SBL Resources for Biblical Study 18; Atlanta, Georgia 1989) 94-96, clasifica el logion 4 como 33 de los "Prophetic Sayings".

<sup>2</sup> M. Lelyveld, *Les logia de la vie dans l'Évangile selon Thomas. À la recherche d'une tradition et d'une rédaction* (NHSt 34; Leiden 1987) 30, destaca la unidad sintáctica de las dos frases B y C, ligadas por la introducción y por el conjuntivo de la segunda, que continúa el futuro de indicativo de la primera. Preferimos marcar la distinción entre ambas partes por su diferente origen (evangélico en B, gnóstico en C) y alcance (eclesiológico en B, escatológico en C).

<sup>3</sup> Cf. B. Dehandschutter, "L'Évangile de Thomas comme collection des Paroles de Jésus", en J. Delobel (ed.), *Logia. Les Paroles de Jésus - The Sayings of Jesus. Mémorial J. Coppens* (BETL 59; Leuven 1982) 507-515 (en 511 y 515).

## I. EL TEXTO Y SU TRASFONDO

*Logion 4*

31 5 ... Jesús ha dicho: / El hombre anciano de días no tardará en preguntar / a un niño pequeño de siete / días por el lugar de la Vida y / vivirá. Porque hay muchos primeros que serán últimos. / Y llegarán a ser uno solo.

El texto griego nos ha llegado con muchas lagunas en POxyr 654, 21-27: [Dice Jesús]: Un hom[bre viejo de d[í]as no vacilará en preguntar a un ni[ñ]ito de siete d[í]as por el lugar de l[a vida y viv]irá. Ya que muchos p[ri]meros serán [últimos y] los últimos primeros y [llega]rán [a ser uno]<sup>4</sup>.

*Las tradiciones de los tres dichos*

El log. 4A nos permite evocar el dicho "Q" (Mt 11,25-26/Lc 10,21): la alabanza de Jesús al Padre por haber escondido a los sabios y prudentes lo que ha revelado a los pequeñuelos. Ya ha sido observado que este dicho pudo servir de inspiración al autor; pero se considera más normal que haya encontrado fuera este tema<sup>5</sup>. Sin embargo, si tenemos en cuenta también Mc 9,33-37/Mt 18,1-5/Lc 9,46-48, y que el log. 4 no hace sino prolongar el *logion* 3, veremos que queda muy cerca el trasfondo sinóptico, si es apropiado entender que "niños" son aquí los gnósticos, y "ancianos" los dirigentes de la gran iglesia<sup>6</sup>.

Los desarrollos gnósticos de log 4A y C, intercalan en log 4B un dicho bien conocido por los sinópticos (Mc 10,31/Mt 19,30; 20,16/Lc 13,30). Otra variante de este dicho se encuentra en Mc 9,35, englobado precisa-

---

<sup>4</sup> En la reconstrucción de la última frase preferimos la de J.-E. Ménard, *L'Évangile selon Thomas* (NHSt 5; Leiden 1975) 83, a la de J. A. Fitzmyer, "The Oxyrhynchus logoi of Jesus and the Coptic Gospel according to Thomas", en *Essays on the Semitic Background of the New Testament* (London 1971) 355-433 (en 379: y [ten]drán [vida eterna]).

<sup>5</sup> Cf. Ménard (Leiden 1975) 83-84, que remite al tema universal de la androginia. El EvTom estaría describiendo el estado andrógino de Adán con ayuda del símbolo del Niño.

<sup>6</sup> Cf. M. Alcalá, *El Evangelio copto de Tomás. Palabras ocultas de Jesús* (Salamanca 1989) 55-56.

mente en el episodio de Mc 9,33-37, cuya analogía con el mundo de representaciones del log. 4A hemos señalado anteriormente.

El dicho B, que ya en los sinópticos tiene aplicación eclesiológica, trasluce su origen en las representaciones apocalípticas del vuelco escatológico. También tiene un origen apocalíptico un dicho parecido, aunque muy diferente, pues apunta a la recreación escatológica como restauración de la primera<sup>7</sup>. Una perspectiva que el gnosticismo hará particularmente suya (cf. EvTom log. 18). Bern. 6,13 explica cómo el Señor ha hecho una segunda creación en los últimos tiempos citando el *agraphon*: "He aquí que hago las últimas cosas como las primeras". Se encuentra en la Didasc.sir. VI,18,15)<sup>8</sup> en forma más desarrollada: "Hago las cosas primeras como las últimas y las últimas como las primeras", en un contexto milenarista. Parece dicho muy difundido. Lo utiliza también Hipólito, en su forma breve, en el Com.Dn. 4,37; pero lo hace para explicar que la vocación de los Padres y la de las naciones eran del mismo orden.

### ¿Un trasfondo de relato evangélico?

El niño de siete días queda lejos de Lc 2,1-18<sup>9</sup>. Sin embargo, el viejo que interroga al niño hace pensar en la pericopa lucana del Niño perdido y hallado en el templo (Lc 2,41-52). Sobre todo, por Lc 2,46-47. Jesús está sentado en medio de los maestros; pero si bien "estar sentado" se dice de los maestros<sup>10</sup>, es propio también de los discípulos<sup>11</sup>. La reacción de los presentes a la escena es la única alusión, bien sobria, a la sabiduría precoz de Jesús. La escena dejaría en claro que la revelación solemne de sus relaciones con el Padre (Lc 2,49) no fue una afirmación pueril<sup>12</sup>.

<sup>7</sup> Cf. A. Resch, *Agrapha. Aussercanonische Schriftfragmente* (Leipzig 1906) 167-168. Lo cataloga como *Agraphon* 123 (L 59). Stroker no lo recoge, al no quedar atestiguado en atribución a Jesús.

<sup>8</sup> También en la *Didascalia Apostolorum Fragmenta Veronensis Latina* 53. Cita el texto Resch (Leipzig 1906) 167.

<sup>9</sup> Disentimos de Lelyveld (Leiden 1987) 28.

<sup>10</sup> Cf. Mt 23,2; 26,55; Lc 5,3.

<sup>11</sup> Jn 11,20; Hch 20,9; 22,3.

<sup>12</sup> Cf. S. Muñoz Iglesias, *Los Evangelios de la Infancia* III. *Nacimiento e infancia de Juan y de Jesús en Lucas 1-2* (BAC 488; Madrid 1987) 239-268 (en 250-253).

También es interesante el dato de la edad en Lc 2,42. Se ha interpretado que Jesús, a los 12 años, habría tomado conciencia de sus responsabilidades respecto a la Torá<sup>13</sup>. Hay textos tardíos tanaíticos en que cumplir los 13 es entrar en la edad en que varias obligaciones se hacen vinculantes, y es posible una transliteración equivocada del 13 arameo al 12 helenístico. Con todo, son demasiadas hipótesis<sup>14</sup> las que se requieren para entender que Jesús puede haber sido retratado como el niño judío de 13 años que, fiel a la Torá y a la tradición, se ocupa en determinar la voluntad de Dios como hacían los rabinos al discutir cuestiones de interpretación de la Escritura y de la tradición<sup>15</sup>.

Hay una amplia tradición literaria helenística en la que el motivo de los 12 años aparece tópicamente para indicar la precocidad prodigiosa de héroes o sabios. Jenofonte cuenta que Ciro, a los 12 años, todavía la edad de los niños, aprendía más rápido que sus coetáneos y hacía todo bien como un hombre maduro. Según Aristón de Ceos, Epicuro empezó a interesarse por la filosofía cuando tenía 12 años. Para Josefo, Samuel comenzó a profetizar a los 12 años. Una lección de los LXX y el historiador judeo-helenista Eupolemo concretan que Salomón empezó a reinar y fue dotado de sabiduría a los 12 años. El Pseudo-Ignacio refiere que Salomón tenía 12 años cuando el famoso juicio entre las dos mujeres. La misma edad atribuye a Daniel al comenzar su actividad "profética". Estos y otros testimonios<sup>16</sup>, que van desde el mundo griego del s. IV a.C. al s. IV d.C., pasando por el judaísmo helenístico, confirman la popularidad y difusión del tópico. Sin que haya que contar con improbables dependencias literarias, Lucas describe aquí la superioridad de Jesús al situarlo en la línea de precocidad de los grandes héroes, sabios y profetas<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> Cf. F. Manns, "Luc 2,41-50 témoin de la Bar Mitzwa de Jésus": *Marianum* 40 (1978) 344-349.

<sup>14</sup> Como nota Muñoz Iglesias (Madrid 1987) 243, no está probado que el momento religioso de la Bar Mitzwa coincidiese con los 13 años ni que el 12 en lugar de 13 provenga de una traducción errada del arameo.

<sup>15</sup> Contra la opinión de P. W. van der Horst, "Notes on the Aramaic Background of Luke II 41-52": *JSNT* 7 (1980) 61-66 (en 61-64).

<sup>16</sup> Recogidos por H. J. de Jonge, "Sonship, Wisdom, Infancy. Lk 2, 41-51a": *NTS* 24 (1977/78) 317-354 (en 322-324).

<sup>17</sup> Cf. F. Bovon, *L'Évangile selon Saint Luc (1,1-9,50)* (Commentaire du Nouveau Testament IIIa; Genève 1991) 153.

La tradición apócrifa ha captado esta punta de la anécdota biográfica: Jesús niño tenía la sabiduría de los adultos. La ha desarrollado con la falta de mesura propia de muchas de estas leyendas biográficas. En el Evangelio de la Infancia de Tomás 6-8, la sabiduría extraordinaria del Niño queda exaltada por la confusión de su maestro Zaqueo ante la lección que le da Jesús sobre el sentido alegórico de la primera letra del alfabeto<sup>18</sup>. El Niño, enojado con otro maestro que le ha golpeado, lo hace caer como muerto (c. 14), aunque lo cura luego en reconocimiento a un tercero que ha proclamado su sabiduría (c. 15). Las variantes de la recensión siríaca, y, sobre todo, de la versión eslavónica, en el c. 6, subrayan aún más el carácter trascendente del Niño (que sólo tiene 5 años) y su revelación de misterios. El capítulo final parafrasea Lc 2,41-52 con bastante proximidad al texto lucano. Explica que "todos le observaban y se admiraban de que él, un niño pequeño, silenciase a los ancianos y maestros del pueblo al explicarles las secciones principales de la Ley y los dichos de los profetas" (19,2)<sup>19</sup>.

La amplia difusión y popularidad del mundo de representaciones que arranca de Lc 2,41-52 ha podido facilitar la creación del log. 4A. También han podido incidir el contraste entre sabios y pequeños de Lc 10,21/Mt 11,25 y la posición del pequeño en Mt 18,2-4; pero los factores que han contribuido a estructurarlo no proceden directamente del campo evangélico, sino de una mitología y polémica gnóstica de tipo valentiniano.

## II. EL ANCIANO Y EL NIÑO

### *El niño revelador*

El dicho gnóstico de A transforma el contraste evangélico de sabios y pequeños en una confrontación de anciano y nene. No se trata de un contraste generacional. Sería atractivo poder ver aquí la huella de un fenómeno sociológico y deducir que la propaganda gnóstica había tenido

---

<sup>18</sup> Un eco de esta misma leyenda se encuentra sumariamente como relato de la infancia de Jesús en *Epistula apostolorum* 4 (15).

<sup>19</sup> Contra la opinión de J. Doresse, *El Evangelio según Tomás. El Evangelio de los Evangelios* (Madrid 1989) 151, no creemos que el log. 4 haya sido el modelo a partir del cual se ha construido el episodio del EvInfTom c. 6. Lo que éste ofrece son extrañas variaciones a partir del episodio lucano parafraseado en el c. 19.

particular éxito entre la gente joven. Igual que hoy día se habla de ciertas sectas "orientales" como otra droga para la gente joven. Sin embargo, no hay apoyo textual para suponer que el niño de siete días trate de remitir a un joven proselitista. La contraposición debe tener otro valor simbólico.

La tradición "Q" ha marcado la inferioridad del Bautista (el más grande del tiempo de la Ley y los Profetas) respecto al más pequeño del Reino (cf. Mt 11,11/Lc 7,28). El EvTom conoce esta tradición, recogida en el log. 46, donde Jesús exhorta a los suyos a hacerse como niños para conocer el Reino y ser mayores que Juan. El log. 46 es coherente con el log. 4; pero aquí no se trata de hacerse niño<sup>20</sup>, sino de preguntar a un niño de siete días. Puesto que la lectura sincrónica del documento no nos explica este punto, buscaremos una aclaración en lectura diacrónica de otras tradiciones que forman un amplio contexto histórico, religioso.

1. *Creación o nacimiento en la primera semana.* Según Jub 3, 8, Adán y la costilla que había de ser su mujer fueron creados en la primera semana. En la segunda semana (según 3,6, en el sexto día de la segunda semana), Dios se la mostró a Adán. El Apocalipsis de las Semanas hace decir a Henoc que nació en la primera semana, cuando el juicio y la justicia aún duraban (1 Hen 93,3). Vemos, pues, la representación de una primera semana (de la creación o de las etapas de la historia) como símbolo de unidad y de perfección. El niño de siete días podría ser un representante de la creación primordial.

2. *Nacimientos de niños predestinados.* El nacimiento de Noé queda narrado como el de un niño hermoso que, al abrir los ojos como rayos de sol, ilumina toda la casa y, al abrir la boca, habla con el Señor. Parece un hijo de los ángeles del cielo (1 Hen 106,1-19). En cambio, el relato hagádico del Génesis Apócrifo de Qumrán, al narrar el nacimiento milagroso de Noé, refiere que su padre, Lamec, sospecha que su mujer lo ha engendrado de alguno de los ángeles caídos. Lamec no atiende a razones y pide a su padre Matusalén que vaya a preguntar a su padre Henoc, en trato familiar con los celestes (1QGnAp II).

El libro de los Secretos de Henoc narra la concepción virginal de un hijo de la mujer de Nir (hermano de Noé). Al enojarse éste con su mujer por verla embarazada, ella cae muerta a sus pies. El cadáver da a luz un

---

<sup>20</sup> Cf. log. 21, 22, 37, 46.

niño que parecía de unos tres años, con un cuerpo perfecto, y que hablaba bendiciendo al Señor. Había un sello sacerdotal en su pecho. Se trata de Melquisedec (2 Hen 23,1-25).

Josefo atestigua ampliaciones hagádicas sobre el nacimiento de Moisés, niño hermoso (Ex 2,2). Su crecimiento en inteligencia y estatura iba por delante de su edad. Su belleza era llamativa (Ant. II 9,6. 230-231), pues era un niño de belleza divina y generoso espíritu (Ant. II 9,7. 232). Más sobrio, Hch 7,20 se limita a decir que nació hermoso a los ojos de Dios.

Opinamos que estas leyendas del antiguo judaísmo quedan lejos del log. 4<sup>21</sup>. Aquí no se trata de un niño escogido, que trasluce la predilección celeste, predestinado a instrumento de Dios: uno de los grandes personajes de la historia bíblica. El niño del log. 4 no es ni Jesús, que habla, ni uno de los discípulos mencionados en el EvTom. Es cualquiera de los que poseen el conocimiento perfecto y son capaces de transmitirlo.

3. *Los sietemesinos*. En varios textos judíos y cristianos de los primeros siglos de nuestra era encontramos la curiosa noción de que algunas importantes figuras de los tiempos bíblicos (Isaac, Moisés, Samuel, María y Jesús<sup>22</sup>) fueron sietemesinos<sup>23</sup>. Lo mismo dicen fuentes paganas de figuras míticas como Apolo, Dionisio, Heracles y Euristeo o de algunos personajes como Julio César; casi todos ellos considerados de origen sobrehumano<sup>24</sup>. Pero aquí no se habla de un sietemesino, sino de un niño de siete días.

<sup>21</sup> Contra la interpretación de Lelyveld (Leiden 1987) 26-27. Tampoco vemos que estas historias marquen un preludio del retorno al resplandor celeste que Adán poseía y que será devuelto al hombre en la era escatológica.

<sup>22</sup> En el caso de María, los testigos textuales se encuentran en el *ProtoevSant* 5,2; para Jesús, la cita del *EvHeb* del Ps. Cirilo de Jerusalén y Epifanio, *Panarion* 51,29,3.

<sup>23</sup> Cf. P. W. van der Horst, "Seven Months Children in Jewish and Christian Literature from Antiquity", en *Essays on the Jewish World of Early Christianity* (Freiburg [Schweiz] - Göttingen 1990) 233-247 (en 233).

<sup>24</sup> Horst, *a. c.*, 246, concluye que en la antigüedad un nacimiento tras sólo seis o siete meses se atribuía prácticamente sólo a personas engendradas por seres divinos o cuya concepción había sido milagrosa. Esta conclusión nos parece desmesurada. Más acertada juzgamos su apreciación del motivo como un caso de influencia griega sobre el judaísmo y el cristianismo a través del judaísmo helenístico (p. 247).

4. *El niño de siete años de los naasenos*. Hipólito<sup>25</sup> da la siguiente cita de un EvTom usado por los gnósticos naasenos: "El que me busca me hallará entre los niños de siete años. Escondido allí me manifestaré en el decimocuarto eón"<sup>26</sup>. Aquí los términos remiten a especulaciones gnósticas<sup>27</sup>. Los naasenos combinaban en sus comentarios Escritura, mitología, filosofía y ciencia. Según una teoría estoica de antropología, el alma y sus facultades sólo alcanzan su desarrollo completo en el ser humano a partir del séptimo año<sup>28</sup>.

Es por un niño de siete días (EvTom) o siete años (EvTom naaseno) por quien se llega al conocimiento del lugar de la vida (EvTom) o de Cristo y el Reino (Naaseno). De haber alguna vinculación literaria entre ambos dichos, nuestro log. 4 estaría en la fuente y el dicho naaseno sería el comentario, tan frecuente en la tradición literaria de esta secta.

Hay que situar en la misma línea de historia de la tradición el dicho del Salmo de Heráclides en el Salterio Maniqueo copto: "Los viejos canosos, son los niños pequeños quienes los instruyen. Los que tienen seis años instruyen a los que tienen sesenta"<sup>29</sup>. Es una paráfrasis que fusiona las miras del log. 4 con las representaciones de EvInfTom 6-8. Otra variante, en el mismo ambiente contextual, la da el pasaje del *Sobre los dogmas de los Maniqueos* (2,4) de Alejandro de Licópolis: Cristo habría venido al mundo a la edad de siete años, con unos sentidos ya organizados<sup>30</sup>.

<sup>25</sup> *Refutatio* V 7,20.

<sup>26</sup> W.-R. Schoedel, "Naassene Themes in the Gospel of Thomas": *VigChr* 14 (1960) 225-234, nota que el énfasis en la conexión entre hombre interior y Reino (el Reino para los naasenos es un símbolo del hombre interior) es propio del EvTom y de los Naasenos. Ve apoyada la hipótesis de que el EvTom es un documento naaseno, compilado o enteramente redactado por miembros de esta secta. También O. Hofius, "Das koptische Thomasevangelium und die Oxyrhynchus-Papyri Nr. 1, 654 und 655": *EvTh* 20 (1960) 21-41, 182-192 (en 32-39), atribuye la variación respecto a nuestro *logion* a cita libre de los naasenos o a reproducción incorrecta de Hipólito. Pero las diferencias entre ambos dichos hace pensar en dos recensiones muy divergentes o en obras diversas.

<sup>27</sup> Cf. R. Kasser, *L'Évangile selon Thomas. Présentation et commentaire théologique* (Neuchâtel 1961) 34-35.

<sup>28</sup> Doresse (Madrid 1989) 150, entiende que este séptimo año corresponde al decimocuarto eón.

<sup>29</sup> Cf. Stroker (Atlanta 1989) 95.

<sup>30</sup> Citado por Doresse (Madrid 1989) 151.

5. *El "séptimo psíquico"*. De atenernos a especulaciones sobre la séptima hora, el séptimo día o el séptimo cielo, el niño podría representar la esfera de lo "psíquico". Los valentinianos llamaban *Hebdómada* a la sustancia "psíquica" (intermedia entre la "pneumática" o espiritual y lo material)<sup>31</sup>; pero no es este el caso, por ser el niño quien va a dar la vida.

6. *El niño = el hombre pneumático*. Según la interpretación filoniana de Gn 1,27, el Adán andrógino prototípico es creado en el sexto día. La plasmación del hombre terreno quedaría relatada en Gn 2,7, desconectada de toda cronología precisa (cf. Gn 2,5). En esta segunda creación situaban gnósticos como los valentinianos la entrada del elemento pneumático en la humanidad junto con el hálito de vida, psíquico, del Demiurgo. El niño de siete días del EvTom podría ser la única huella llegada a nosotros de un calendario gnóstico sobre el origen del hombre pneumático. Más genéricamente, y con mayor confianza, podemos entender que el niño de siete días está viviendo la semana perfecta y, por lo tanto, antes de la caída<sup>32</sup>.

7. *El niño = el Salvador gnóstico*. El Niño que da la vida puede ser el mismo revelador de que habla Valentín<sup>33</sup>. Como el salvador y primogénito de Adán, Set aparece en muchos textos gnósticos como "el (varón) niño". En la mitología gnóstica, Set era una de las más claras manifestaciones del Niño-Salvador (motivo común en la literatura antigua). El Niño del Niño puede haber sido originalmente, en algunas corrientes gnósticas, el hijo del Set celeste, o la aparición escatológica del Set histórico<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup> Según Hipólito (*Ref VI 32,7*), los valentinianos llamaban *Hebdómada* (también Región intermedia y Anciano de los días) a la sustancia psíquica de la que es el Demiurgo del mundo. En la exégesis de Heracleón a Jn 4,52 (Frg 40 = Orígenes, *In Ioh XIII 424*), la "séptima hora" caracteriza la naturaleza psíquica del curado. Cuando Y. Janssen, "L'Évangile selon Thomas et son caractère gnostique": *Mus 75* (1962) 301-325, en pp. 302-304, alega que Heracleón al interpretar esa "séptima hora" viene a decir que el séptimo día es el día del Reposo = Vida Eterna y que esto es, verosíblemente, lo que simbolizan los siete días para Tomas, no está en la exégesis de Heracleón, sino en el comentario del mismo Orígenes (*In Ioh XIII 408*), quien se limita a decir que siete es el número del reposo.

<sup>32</sup> Cf. H. C. Kee, "' Becoming a Child ' in the Gospel of Thomas": *JBL 82* (1963) 307-314 (en 311-312).

<sup>33</sup> Valentín (*Frg 7* = Hipólito, *Ref VI 42,4*) decía haber visto a un niño pequeño, recién nacido, a quien preguntó quién era y le respondió que era el Logos.

<sup>34</sup> Cf. G. A. G. Stroumsa, *Another Seed. Studies in Gnostic Mythology* (NHSt 24;

También Zostrianos<sup>35</sup> presenta al Revelador como niño. En el Apocalipsis de Pablo (NHC V 2: 18,6-21), Pablo pasa del nivel de psíquico a pneumático gracias al encuentro con el muchachito que hace para él las veces de revelador celeste. Podemos dudar si el niño representa al Resucitado, al propio espíritu de Pablo o a su ángel consorte; pero la escena abre paso al éxtasis en que el pneumático toma plena conciencia de su destino divino y de la identidad de esencia entre los pneumáticos<sup>36</sup>.

En todo caso, en el EvTom log. 21, 22, 37 y 46 el niño es el símbolo del perfecto gnóstico. Aquí la invitación metafórica de los canónicos a ser como niños ha sido sustituida por la visión especulativa del niño como ser asexual. El niño representa al que se ha transformado en lo que era Adán al comienzo: un ser de inocencia asexual<sup>37</sup>. El trasfondo de estas ideas parece remontarse a especulaciones judías sobre el Adán original andrógino, "uno"<sup>38</sup>.

Los "pequeños" llega a ser una autodenominación de los gnósticos<sup>39</sup>. Es a ellos a quienes corresponde el conocimiento del Padre<sup>40</sup>. También en el log. 22, como en el log. 4, el tema de la unidad sigue de inmediato<sup>41</sup>.

Podemos concluir que el niño de siete días remite a cualquier gnóstico, consciente de su origen en el Pléroma divino, poseedor del conocimiento salvífico correspondiente y capaz de transmitirlo.

### *El Anciano que preguntará*

A primera vista, el Anciano podría ser el mismo Anciano (Dios del AT)<sup>42</sup> que, en el ApocPabl<sup>43</sup>, interroga a Pablo cuando éste asciende

Leiden 1984) 77-79.

<sup>35</sup> NHC VIII 1: 13,1-14; 45, 1-4.

<sup>36</sup> Cf. R. Trevijano, "El Apocalipsis de Pablo (NHC V 2: 17,19-24,9). Traducción y comentario", en *Quaere Paulum. Miscelánea homenaje a L. Turrado* (Salamanca 1981) 217-236 (en 226-231).

<sup>37</sup> Cf. Kee, *JBL* (1963) 307-314.

<sup>38</sup> Cf. A. F. J. Klijn, "The 'Single One' in the Gospel of Thomas": *JBL* (1962) 271-278.

<sup>39</sup> Cf. EvVer: NHC I 3: 19,27-20,6; ApocPe: NHC VII 3: 80, 8-16.

<sup>40</sup> EvVer: NHC I 3: 19,27-20,6.

<sup>41</sup> Cf. Janssen, *Mus* (1962) 302-304.

<sup>42</sup> Cf. Dn 7,13.22.27.

a través del séptimo cielo; pero tras las respuestas se mantiene ensimismado en su creación inferior<sup>44</sup>. La gnosis valentiniana contaba con una salvación de este Demiurgo, sacado de su ignorancia respecto al ámbito divino, en el umbral del Pléroma divino, el octavo cielo.

Aunque lo psíquico es incapaz de la vida pneumática y, por lo tanto, de entrar al Pléroma, donde regresan los pneumáticos que de él salieron, podría argüirse que el dicho distingue entre el "lugar de la vida" (el Pléroma) y el vivir. Éste podría hacer referencia a esa culminación escatológica de los psíquicos que se salvarán. Una vida superior a la psíquica sin llegar a ser la pneumática.

Sin embargo, no podemos optar por esta interpretación, porque el vivir no puede ser otro que el que corresponde al lugar de la vida. Es el vivir pneumático propio de los integrados en el Pléroma divino y de los que acaban por descubrir que proceden de él.

Es coherente que esta concepción tuviese aplicaciones "eclesiológicas". El Anciano es símbolo de todo aquel que, abandonando antiguas tradiciones religiosas (paganas, judías o cristianas eclesiásticas), se convierte a la gnosis.

El log. 4 prosigue pues la polémica del log. 3. El texto griego de este último puede reflejar el ambiente de una comunidad gnóstica cuyos miembros se sienten atraídos o presionados por controversistas eclesiástico. En cambio, la versión copta parece reflejar la situación de gnósticos que están oficialmente bajo el liderazgo eclesiástico, pero siguen ateniéndose a su doctrina secreta. Como el ApocPe y el TestVer<sup>45</sup>, los log. 3 y 4 son documentos de la contraposición entre el cristianismo gnóstico y el ortodoxo<sup>46</sup>. Sólo que el log. 4, lo mismo que el "incipit"<sup>47</sup>, es aún

<sup>43</sup> NHC V 2: 22,24-23,28.

<sup>44</sup> En el ApocPabl el Anciano, el Dios del AT, que no quiere que Pablo se aleje de él, viene a ser como un símbolo de la Iglesia católica, que trata de aferrarse a Pablo como a su maestro frente a las doctrinas gnósticas. Cf. Trevijano, *a.c.*, 235.

<sup>45</sup> Cf. K. Koschorke, *Die Polemik der Gnostiker gegen das kirchliche Christentum. Unter besonderer Berücksichtigung der Nag Hammadi-Traktate "Apokalypse des Petrus" (NHC VII 3) und "Testimonium Veritatis" (NHC IX 3)* (NHSt 12; Leiden 1978), que alude al log. 13 (p. 33, n. 27) y al "incipit" del EvTom (p. 202, n.23), pero no a los log. 3 y 4.

<sup>46</sup> Cf. R. Trevijano, "La escatología del Evangelio de Tomás (logion 3)": *Salmant* 28 (1981) 415-441 (en 416).

<sup>47</sup> En que se reclama al lector que llegue a encontrar esa clave de interpretación,

más proselitista que polémico. Se cuenta con que aun entre los dirigentes eclesiásticos los haya dispuestos a dejarse catequizar por los maestros gnósticos.

### III. LA CUESTIÓN DE LA VIDA

Las preguntas se refieren en el EvTom a dos clases de cuestiones: las propiamente gnósticas<sup>48</sup> y las prácticas. Entre las primeras está la del log. 4 sobre el lugar de la vida, con el consiguiente resultado. Las del log. 50 sobre "el signo del Padre"<sup>49</sup>. La de los condiscípulos a Tomás, en el log. 13, sobre las palabras inefables que le acaba de decir Jesús. También las de los discípulos a Jesús aludidas en el log. 92<sup>50</sup>.

En conexión con las anteriores queda el planteamiento de la postura gnóstica respecto a las prácticas religiosas más corrientes: ayuno, oración, limosna, prescripciones alimenticias<sup>51</sup> y, todavía, la misma circuncisión (log. 53).

La cuestión del lugar de la vida se explicita más en el log. 24: es el lugar donde está Jesús, que es necesario buscar. En la concepción gnóstica, el Lugar debe ser asimilado a la esfera de lo eterno, absoluto, pleno. Evidentemente, no es físicamente localizable. Jesús, como el Reino, no es "interior" ni "exterior". Está a la par "dentro" y "fuera". Es inmanente

---

que no es otra cosa que la doctrina gnóstica. Cf. R. Trevijano, "Gnosticismo y hermenéutica (Evangelio de Tomás, *logion* 1)": *Salmant* 26 (1979) 51-74.

<sup>48</sup> Hay tres puntos en que el EvTom subraya la incomprensión de los discípulos y que deben de corresponder a las dificultades más típicas del catecúmeno gnóstico. Son las cuestiones sobre la identidad de Jesús (cristología), la escatología futurista y la referencia al AT. Cf. R. Trevijano, "La incomprensión del los discípulos en el Evangelio de Tomás", en E. A. Livingstone (ed.), *Studia Patristica XVII* (Oxford-New York 1982) 243-250.

<sup>49</sup> El log. 50 da una muestra de las respuestas al cuestionario fundamental del gnosticismo, sea como confesión de fe, sea dentro del mito del ascenso escatológico. Cf. R. Trevijano, "Las cuestiones fundamentales gnósticas", en E. Romero Pose (ed.), *Pleroma. Miscelánea en homenaje al P. A. Orbe* (Santiago de Compostela 1990) 243-256 (en 251-252).

<sup>50</sup> El log. 92 apoya la idea de que Jesús no dio enseñanza esotérica a sus discípulos hasta después de la resurrección. Cf. R. Summers, *The Secret Sayings of the Living Jesus. Studies in the Coptic Gospel According to Thomas* (Waco, Texas 1968) 18-19.

<sup>51</sup> Cf. R. Trevijano, "Las prácticas de piedad en el Evangelio de Tomás (log. 6, 14, 26 y 104)": *Salmant* 31 (1984) 295-319.

y trascendente. En la segunda parte del log. 24, el lugar donde está Jesús es la luz o el hombre de luz, que parece corresponder al "yo" auténtico del espiritual, de cada uno de esos "hijos de la Luz", que son los espirituales<sup>52</sup>. El Comienzo (log. 18) llega a ser símbolo de ese Lugar en que sólo hay solitarios (log. 23). El Comienzo es también el Fin, pues ambos son el Reino, de donde se viene y adonde se ha de volver (log. 49). Según los log. 24 y 77, Jesús y el Reino son idénticos con la Luz. La Luz de la que uno viene y que brilla dentro de un hombre como su misma esencia (log. 24)<sup>53</sup>.

El tema de la vida se encuentra en muchos logia<sup>54</sup>. Es la cuestión clave de los log. 58 y 59. El que, pese a todas las dificultades, se reconoce como gnóstico ha encontrado ya la vida. La que Jesús atribuye a su verdadera Madre celeste en contraste con la que pudo darle la madre que le engendró (log. 101)<sup>55</sup>. Quien mira al Viviente, el que está atento a sus palabras, es quien escuchando al maestro se reconoce como integrante de la esfera divina y destinado a volver a ella. Muere, en cambio, quien no aprovecha esta oportunidad y trata en vano de buscar al auténtico Salvador en la gran Iglesia.

### *El logion 4B*

Se puede rastrear el "Sitz im Leben" de este dicho en la tradición apocalíptica. Es un *mashal* sobre el vuelco escatológico. Sus varios usos en la tradición sinóptica lo mantienen dentro de esta orientación<sup>56</sup>. El *logion* 4C lo prosigue con la idea de la unidad, que es su concepto teoló-

<sup>52</sup> Cf. H.-C. Puech, "Doctrines ésoteriques et thèmes gnostiques dans l'Évangile selon Thomas": *AnColF* 69 (1969/70) 269-283 (en 277-283).

<sup>53</sup> Cf. B. F. Miller, "A Study of the Theme of 'Kingdom' - the Gospel according to Thomas: *logion* 18": *NT* 9 (1967) 52-60 (en 56-59).

<sup>54</sup> Inc. y log. 1, 3, 4, 11, 18, 19, 37, 50, 52, 58, 59, 60, 61, 85, 101, 111 y 114.

<sup>55</sup> El log. 101C es una creación gnóstica que contrapone la filiación carnal y la filiación divina. La verdadera Madre dadora de vida debe ser el Espíritu Santo, ya mencionado en el log. 44. Cf. R. Trevijano, "La Madre de Jesús en el Evangelio de Tomás (Logg. 55, 99, 101 y 105)", en *In Medio Ecclesiae. Miscellània en homenatge al prof. Dr. Isidre Gomà i Civit* (Barcelona 1989) 257-266 (en 261-263).

<sup>56</sup> Mc 10,31 / Mt 19,30 lo recogen, acordes con el sentido original del dicho, en secuencia de una promesa escatológica. También parece tener este alcance en la conclusión de la parábola de los trabajadores enviados a la viña en Mt 20,16 y en la escena de juicio de Lc 13,30.

gico predilecto. Como en otras ocasiones<sup>57</sup>, el EvTom usa dichos sinópticos con otro objetivo, formando nuevos dichos gnósticos (cf. log. 22)<sup>58</sup>. Con el comentario que ofrece el vincularlo con A, el log. 4 anticipa el vuelco escatológico a la situación proporcionada por el conocimiento gnóstico en esta vida.

### *El logion 4C*

Aunque la conexión sintáctica sea clara, el contenido de la frase final (4C) conecta demasiado bruscamente con lo anterior. El redactor está particularmente interesado por el tema de la unidad originaria<sup>59</sup>. En el log. 22 queda explicada la semejanza de los gnósticos con los pequeñuelos (log. 21), en cuanto que éstos son símbolo de la reducción a unidad de toda dualidad, particularmente la sexual. El término "uno" enfático es equivalente al de elegido o salvado. Originalmente el hombre era "uno", pero llegó a ser "dos". Por eso hay que hacer de los dos uno (log. 106). Para salvarse ha de volver a su estado original, superando la división de la humanidad en varones y hembras<sup>60</sup>. Aquí entra en juego la concepción de Adán como ser de inocencia asexual, semejante a la del niño<sup>61</sup>. Quien de este modo se hace uno, queda cualificado para entrar en el Reino, volver al estado primitivo, como lo describe el log. 49. Se logra bebiendo las palabras de la boca del Revelador hasta identificarse con él (log. 108).

La expresión "y serán uno sólo" del log. 4 se repite en el log 23, que combina el tema del regreso a la unidad con el del escaso número de elegidos.

La tradición sinóptica sobre la revelación a los pequeños (Mt 11,25-26/Lc 10,21) y el hacerse pequeño para ser mayor en el Reino (Mt 18,1-5 par), junto con los desarrollos legendarios del episodio del Niño entre los maestros (Lc 2,46-47), constituye el trasfondo de representaciones próxi-

<sup>57</sup> Cf. log. 16, 46, 62, 68, 92, 101.

<sup>58</sup> Cf. W. Schrage, *Das Verhältnis des Thomas-Evangeliums zur synoptischen Tradition und zu den koptischen Evangelienübersetzungen. Zugleich ein Beitrag zur gnostischen Synoptikerdeutung* (BZNW 29; Berlin 1964) 32-33.

<sup>59</sup> Cf. log. 22, 23, 48, 106, 108 y 114.

<sup>60</sup> Cf. Klijn, *JBL* (1962) 271-272.

<sup>61</sup> Cf. Kee, *JBL* (1963) 312.

mas a la configuración del log. 4A. Sin embargo, el factor más inmediato se encuentra en el motivo mitológico de la ascensión escatológica del gnóstico, interrogado por los arcontes celestes o el mismo Dios del AT.

El log. 4 continúa la polémica del log. 3. La acentúa con el comentario del dicho 4B (en su doble aspecto de referencia al vuelco escatológico y de crítica a los dirigentes eclesiásticos), aunque el log. 4 abre un cauce al proselitismo gnóstico al identificar al anciano con el exponente de otras tradiciones religiosas o, en concreto, los eclesiásticos y sus dirigentes. El niño es el tipo del gnóstico que posee y trasmite la gnosis.